

TEMA 3

JESÚS DE NAZARETH

Dios es tan bueno, ama tanto a los hombres, que quiso compartir solidariamente su vida con nosotros.

“El, que era de condición divina,
no quiso guardar celosamente
su igualdad con Dios,
sino que se despojó de si mismo
tomando condición de siervo,
haciéndose semejante a los hombres
y apareciendo en su porte como hombre ;
y se humilló a si mismo,
obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz.
Por lo cual, Dios le exaltó
y le otorgó el Nombre,
que está sobre todo nombre.
Para que al nombre de Jesús
toda rodilla se doble
en los cielos, en la tierra y en los abismos,
y toda lengua confiese
que Cristo Jesús es el Señor
para gloria de Dios Padre. (Epístola a los Filipenses, 2,6-11)

Valiéndose de su amor infinito y de su omnipotencia, el Verbo eterno (Segunda persona de la Santísima Trinidad) entró en nuestra historia en un tiempo y lugar determinados. A ese portentoso misterio de amor le llamamos ENCARNACIÓN

EL TIEMPO : Pronto se cumplirán 2.000 años de su venida al mundo. Es por ello que la Iglesia, en todo el mundo, prepara este grandioso acontecimiento : El gran Jubileo del año 2.000.

EL LUGAR : Nazareth, un pequeño pueblo de Palestina. Situarlo mediante un dibujo en la pizarra o mostrando mapas al efecto.

- Antes de nacer Jesús, antes de convivir con nosotros en la tierra, el Plan Providencial de Dios preparó, a través de los siglos, el pueblo que debía acogerlo : **ISRAEL**. Todo el Antiguo Testamento no es sinó la historia de este pueblo que Dios privilegió, escogiéndolo entre todos los pueblos de la tierra, para que de él naciera el Redentor del mundo, el Hijo de Dios, el Mesías esperado, la esperanza y el clamoroso anhelo de todos los pueblos, el que se anunciaría a si mismo como “**EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA**”.
- Jesús ya anunció que sería piedra de tropiezo para muchos, pero también roca de salvación. Efectivamente Jesús ha sido el hombre mas controvertido en toda la historia de la humanidad. Es el hombre que despertó mas pasiones de amor a millones de millones de hombres y mujeres de todos los siglos, los cuales, creyendo en Él y en su Evangelio (Buena Noticia), llegaron a dar sus vidas – muchos de ellos padeciendo crueles martirios - antes de serle infieles y negarle como Dios hecho hombre. Aún en nuestros días hay cristianos víctimas de su entrega incondicional a Jesucristo en tierras de misión, tanto laicos como sacerdotes que, abandonando todas las comodidades de nuestra ufana y orgullosa cultura occidental, dejando familia y patria, fueron a tierras lejanas con el solo fin de ayudar a sus hermanos pobres, en países subdesarrollados donde campean solo el hambre, la miseria y el dolor.
- Pero también son muchos los que , si bien confiesan creer en un Dios creador no aceptan a Jesús como Dios y hombre, como Verbo encarnado, como segunda persona de la Santa Trinidad de la que hablábamos en la sesión anterior. Le ven como un super-hombre. Llegan a admirarlo viéndole clavado en una cruz y muriendo por amor. Le llaman Profeta, le ven como un ser extraordinario y desconcertante. Pero de eso a ver en el al Hijo de Dios
- Hay varias razones que condicionan esta postura de muchos al contemplar la figura histórica de Jesús. Pero la principal es que su reconocimiento como Mesías y Redentor de la humanidad, compromete todo el ser, implica la vida y la historia del hombre, en toda su dimensión corporal, espiritual, ética y moral. Porque....

“..... **su Palabra es viva y eficaz, y cortante como espada de dos filos**” (Hebreos, 4, 12).

- Otra poderosa razón por la que Jesús es piedra de tropiezo para muchos es el hecho de que cuando se le acepta como Señor **no se le puede disociar de su Iglesia ni de su Evangelio**, en el cual El es constituido cabeza de esa Iglesia que, desde los Apóstoles hasta nuestros días, es la niña de sus ojos, por la que dió su vida y en la cual se encuentra vivo y presente a tra-

vés de su Espíritu, a través de la Palabra y los Sacramentos, a través de sus enseñanzas de vida que enraizan con las primeras comunidades cristianas fieles a la tradición apostólica y que llegan hasta nosotros; los aproximadamente 1.500.000.000 (mil quinientos millones) de creyentes cristianos de todo el mundo y de los miles de millones de hombres y mujeres que en el curso de 20 siglos han profesado nuestra misma fe.

- El cristianismo, por el hecho de reconocer a Jesús como verdadero Dios y verdadero hombre es la única religión de encarnación. Por ello la Iglesia bascula siempre entre su condición divina y humana a la vez. Santa y pecadora simultáneamente. Santa por cuanto Cristo es la cabeza de este cuerpo “místico” que es la Iglesia. Santa porqué desde la Virgen Maria, los Apóstoles, los mártires de todos los tiempos, los santos, toda la comunidad humana de salvados que gozan ya la delicia de la contemplación de Dios en el cielo habiendo llegado ya a plenitud querida por Dios al crear al hombre. Pero pecadora a la vez porqué mientras peregrina por la historia está formada por los cristianos, pueblo creyente pero imperfecto y pecador muchas veces.
- Y aún daré otra razón : Le cuesta mucho al hombre, sobretodo al creído y orgulloso, aceptar un misterio que va mas allá de todo cuando se pueda demostrar empíricamente, científicamente y razonablemente. Le cuesta acoger un misterio fruto de un amor infinitamente tierno y misericordioso que llega hasta extremos inauditos que el hombre no puede comprender y a los que solo tiene acceso la fe sencilla y humilde de los que se reconocen pecadores y aceptan a Jesús como verdadero regalo y don del Padre a sus hijos pobres, caídos, recaídos, débiles llenos de defectos, prontos a la caída y recaída en el mal, pero que confían ciegamente en este Hombre que se hace hermano nuestro, solidario de nuestras penas ; que hace causa común con los que sufren, con los pobres, con los desesperanzados, con los prisioneros sedientos de libertad, con los enfermos y moribundos, con las víctimas del odio, de las guerras, de toda clase de males...y sobre todo les cuesta aceptar a este Hombre que, por ser Dios a la vez, ama, perdona “setenta veces siete” a quienes nos sentimos caídos en culpa pero sinceramente arrepentidos. A este Hombre que hace camino junto a nosotros y que siente en su carne todos nuestros sufrimientos y todos los sinsabores de nuestras vidas, que comparte con nosotros como amigo fiel, como amante apasionado...

**GLORIA A JESUCRISTO, NUESTRO
SEÑOR Y SALVADOR.
GLORIA, ALELUYA !!**

